

UN CAMINO EDUCATIVO  
LA EDUCACIÓN INTEGRAL

## y Siglas

AA	P. Faustino Míguez. "Análisis de las Aguas de Sanlúcar".
BF	Bases de la Asociación de las Hijas de la Divina Pastora.
BFAA	P. Anselmo del Alamo: "Biografía del S. de Dios P. Míguez".
EPJC	Espiritualidad y Pedagogía de S. José de Calasanz.
CF	Constituciones del P. Fundador 1889.
Ep	Cartas del siervo de Dios Faustino Míguez.
FMC	P. José Cerdeiriña: "El P. Faustino Míguez".
FMS	P. Salvador López: "Faustino Míguez. Fundador de las RR. Calasancias".
HPF	Habla el P. Fundador.
MSC	Mes del Sagrado Corazón.
PE	Pláticas Espirituales.
PSV	Positio Super Virtutibus Faustino Míguez.
RF	Reglas del Fundador 1897.
Summ	Sumarium de la introducción de la Causa de Beatificación.
TE	Testamento Espiritual.



## UN CAMINO EDUCATIVO

INTRODUCCIÓN.....	7
I. HUELLAS EN EL CAMINO: "La Educación Integral"	
A. Su ideal.....	9
B. Sus Vivencias .....	10
1. El Pedagogo.....	10
2. El Científico .....	12
3. El Sacerdote.....	13
4. El Fundador .....	13
C. Hechos de su vida.....	14
1. Itinerario.....	15
1.1. San Fernando de Madrid, 1855-1857.....	15
1.2. Guanabacoa (Cuba), 1857-1860 .....	15
1.3. San Fernando de Madrid, 1860-1861.....	15
1.4. Getafe, 1861-1868 .....	16
1.5. Celanova, 1868-1869.....	16
1.6. Sanlúcar de Barrameda, 1869-1873.....	16
1.7. El Escorial, 1873-1875.....	17
1.8. Monforte de Lemos, 1875-1879.....	17
1.9. Sanlúcar de Barrameda, 1879-1888 (segunda estancia).....	18
1.10. Getafe, 1888-1925 (estancia definitiva).....	18
2. Educador estudioso.....	18
II. HUELLAS QUE GRITAN. "Cómo nos interpela hoy el P. Faustino"	
Reflexión personal.....	19
III. HUELLAS QUE COMPROMETEN	
1. La educación Integral hoy .....	21
2. Para la reflexión y el diálogo.....	22

## e La Educación Integral

### IV. ESCUCHEMOS AL P. FAUSTINO

1. La Educación como medio.....	23
2. La Educación personalizada .....	24
3. Relación educación e instrucción.....	24
4. Educación interdisciplinar.....	25
4.1. Educación Política.....	25
4.2. Educación Física.....	26
4.3. Educación Etica .....	26
4.4. Educación Religiosa.....	26

## yntroducción

El P. Faustino descubre en la educación su vocación, es decir, su modo de realización personal, la mejor manera de servir a Dios y a la humanidad, de amar y ayudar a los demás. Esta forma de entender la vocación educadora se proyecta en un tipo de escuela, con un estilo educativo peculiar, que constituye una nueva oferta para las familias que buscan y desean una educación integral para sus hijos.

El piensa en una educación o formación integral bajo el lema Piedad y Letras. Educar es introducir a la persona en la realidad total, es decir, enseñar a vivir, enseñar a afrontar la vida y las dificultades que ello conlleva, desarrollando, en forma armónica, todas las dimensiones del niño o joven, sus capacidades, habilidades y sobre todo, responder a las exigencias más profundas que constituyen la persona, la exigencia de libertad, de justicia, de verdad y de amor.

Considera el P. Faustino la enseñanza como instrumento al servicio de la educación. El busca siempre, como constataremos, "formar para todas las circunstancias de la vida" (Cfr CF XX 210).

## I. HUELLAS EN EL CAMINO

“ La Educación Integral, ideal del P. Faustino”

## A. SU IDEAL

El P. Faustino en su ideal de educación quiere abrazar al hombre entero (HPF 50), el hombre que se construye desde dentro, el que se va haciendo en la medida que se va encontrando a sí mismo y va caminando para llegar a ser aquel que está llamado a ser. Un hombre que llegue a ser feliz, que pueda renovar la sociedad y hacer un mundo nuevo. Sueña con la escuela como un lugar de humanización de la persona, según el modelo que nace del evangelio. Parte del mismo convencimiento que Calasanz: “si desde la infancia el niño es imbuido diligentemente en la Piedad y las Letras, ha de preverse, con fundamento, un feliz transcurso de su vida entera” (Proemio 2).

Educación supone todo un proceso de socialización y humanización. Es un “sacar de dentro hacia fuera”. El P. Faustino sabe que el ser humano, tiene unas potencialidades internas que necesitan, para salir a la luz, ser ayudadas en su desarrollo y realización. El es consciente de que el niño recibe la vida como quehacer y no como cosa hecha. Y aquí encuentra él la grandeza de la educación como ayuda a ser, porque ...es la obra más divina, es la creación continuada (HPF 54), la prolongación de la obra creadora de Dios y salvadora de Cristo. Y a su vez, ve el peligro del hombre que puede no hacerse del todo o hacerse mal. De ahí el deseo y consejo de realizar en la escuela una educación preventiva (Cfr. TE 18).

El P. Faustino aspira a orientar, conducir y guiar al niño y joven durante todo el proceso de aprendizaje, hasta la adquisición y perfeccionamiento de una personalidad capaz de dar respuestas adecuadas a las distintas situaciones vitales en las que pueda encontrarse. Sabe que la educación debe poner los medios adecuados para una mayor perfección y mejora de las habilidades y aptitudes que van a hacer posible la formación integral del niño. Es un proceso complejo que no admite partes, ya que abarca a la persona como unidad, por ello, se empeña en lograr un equilibrio entre todas las dimensiones que lo conforman: Corporal - Afectiva - Intelectual - Social y Religiosa.

En su ideal pedagógico intuye la enseñanza como medio y al servicio de la educación:

Desarrolla sus facultades por la educación y le comunica los conocimientos por la instrucción, eleva su alma por la educación y enriquece su espíritu por la instrucción, se hace hombre por la educación y sabio por la instrucción (HPF 51).

Buscar la perfección humana será su fin y obtenerla su constante anhelo (HPF 50).

Su ideal queda plasmado en el lema calasancio PIEDAD Y LETRAS, expresión para él, de lo que es la educación integral.

Será bello, será digno enseñarle a elevarse por la noble alianza del saber con la virtud y de las letras con la sabiduría, de la ciencia con la fe y de las artes con la religión (HPF 55).

El P. Faustino, como gran pedagogo, se empeñará en:

Desarrollar las facultades y ennoblecer los sentimientos del niño, ilustrar su inteligencia y dirigir su voluntad, formar su conciencia y afirmar su carácter, robustecer su corazón y llevar su vida temporal hasta las mansiones de la vida eterna (HPF 53).

## B. SUS VIVENCIAS

El P. Faustino tiene la experiencia de haber ido desarrollando los dones, capacidades y valores que Dios le ha dado, poniéndolos al servicio de los demás. Desde esta perspectiva de servicio, vivió y se entregó como pedagogo, científico, sacerdote y fundador.

### 1. El Pedagogo

La vivencia pedagógica global del P. Faustino se centra ante todo, en los niños y jóvenes. Con intuición clarividente del futuro, quiere forjar en cada niño el hombre que lleva dentro y lo realiza dinámicamente a través de la actividad educativa, con el fin de lograr una educación integral.

Por vocación, misión y profesión el P. Faustino se siente y vive como un pedagogo. Brota de su ser más hondo el educador que cree en el niño, en sus posibilidades y capacidades. Les ayuda y acompaña en su crecimiento para encaminarlos a la madurez en todas las dimensiones de su vida: biológicas, psicológicas, sociales, culturales, éticas y religiosas atendiendo al desarrollo de todas y cada una, en forma armónica. Sabe que el hombre es un ser complejo, con muchas posibilidades y aspectos a potenciar. Su dedicación y entrega a lo largo de todo el día y de su vida se centrará en estos niños para mostrarles el camino de la verdad, del bien y del saber. Cómo vive esta entrega, nos lo dicen sus alumnos:

“Como pedagogo era incomparable. Sabía adaptarse a nuestra capacidad y hacía la clase tan amena que no había lugar a pérdida de tiempo... dedicaba tiempo y paciencia con los más atrasados, con los que trabajaba con ahínco hasta sacarlos a flote” (PSV 515).

Dicen de él, que era un auténtico pedagogo y se preocupaba de que la formación fuera integral:

“Era muy sencillo, muy humano y profesor de mucha entrega. En los cursos superiores, nos daba unas clases estupendas con gran claridad y pedagogía. Trabajaba mucho con los atrasados y nunca dejaba, fuera la clase que fuera, de darnos alguna lección de moral o religión. Algo que nos sirviera para nuestra formación” (PSV 511).

“Era un gran científico, un gran talento, fue mi profesor durante años, de Geografía e Historia. Nos inculcaba la fe y la esperanza, haciendo él lo que a nosotros nos aconsejaba” (PSV 515).

“Atendía más que a la sola instrucción de sus alumnos a la formación integral y completa de los mismos” (PSV 121).

En el prólogo del Libro “Análisis de las Aguas” el Dr. Manuel Pizarro J. nos reafirma el interés que el P. Faustino muestra por acoger al niño en su realidad global:

“Los escolapios, esos útiles amigos de la juventud, a quienes el cumplimiento de sus deberes religiosos no les impedían consagrarse con fe viva

y tesón digno de elogio, a iniciar hábilmente a sus discípulos en los misterios de la ciencia; y adivinando las necesidades de su inteligencia y de su corazón les facilitan la mayor suma de conocimientos en método tan claro como sencillo" (Pág 1).

Para el P. Faustino desempeñar el cargo de director de internos le supone llevar a la práctica su ideal de educación integral al posibilitarle la atención al niño en todas sus dimensiones. Asume la responsabilidad de educar, no sólo instruir, a niños que lejos de la familia necesitan una formación afectiva, social, intelectual y religiosa. Educa desde el lema calasancio Piedad y Letras formando el corazón, los sentimientos y la personalidad, al mismo tiempo que ilustra la inteligencia. Ardua tenía que ser esta tarea según señala él mismo:

De todos los años que yo estuve de Director de Colegiales apenas pude hacer oración mental en la mayor parte de los días y no es eso lo que más me apura... (EP 15).

Pero su acción educativa no se redujo al ámbito de la escuela, sino que saliendo de sí mismo el P. Faustino toma contacto con las realidades vitales del pueblo, vive sus problemas y necesidades, su dolor y enfermedad. Está atento a los cambios esenciales de la sociedad de su tiempo, al ambiente familiar, al entorno del niño. Esta actitud le lleva a descubrir el abandono de las niñas y sale al encuentro, respondiendo así, a todas esas necesidades que abarcan al hombre completo. He aquí el germen de la nueva fundación.

## 2. El Científico

Se dedica al estudio e investigación de las plantas y a descubrir sus cualidades curativas. Vive la medicina y se dedica a ella, como servicio a la humanidad doliente, para curar y superar los males y dolencias físicas. El mismo nos dice:

Tanto como el amor a la ciencia es el que profeso a la humanidad doliente ... pues si a ejemplo del Divino Maestro debo mirar en primer término por la salud del alma, también estoy en la obligación de atender según mis fuerzas a la del cuerpo (AA 48).

Así lo señala el testimonio siguiente:

"Estudió medicina ... se preocupaba mucho de la salud de los que le consultaban y no cesaba de estudiar hasta encontrar el remedio para curarles" (PSV 508).

## 3. El Sacerdote

Como sacerdote descubre la necesidad que el hombre tiene de paz y armonía y vive desde su ministerio la dirección espiritual como servicio y contribución a la formación integral del hombre, "dedicando largas horas, en el silencio del templo, todos los días hasta los últimos meses de su vida" (PSV 116). A partir de los 70 años intensifica su dedicación a este ministerio y acoge y escucha al que llega enfermo en el espíritu o bajo el peso del dolor moral contribuyendo a la salud del espíritu, devolviendo la paz al que se acerca arrepentido. El P. Olea Montes señala que el P. Faustino en su ministerio sacerdotal, en el confesonario, armonizaba las funciones de director espiritual, médico y padre, nos dice:

"Era un juez dotado de mucha ciencia de derecho y de hecho y sobre todo de imparcialidad... Era un médico excelente, que sanaba las heridas de los enfermos del espíritu... Era un padre a quien sus hijos no se avergonzaban de descubrir los escondrijos del corazón y a quien en las horas de amargura espiritual, acudían los fieles en busca de consuelo y del oportuno remedio" (PSV 531).

"Era un extraordinario director y guía de conciencias. Lo mismo que se interesaba por atender las enfermedades y devolver la salud y el bienestar, así y aún más, se preocupaba por cada uno de sus penitentes. Todo el hombre era valioso para el P. Faustino y se volcó de lleno a lograr y recuperar la armonía interior y física del que se le confiaba" (PSV 516).

## 4. El Fundador

La experiencia social que vive al constatar la ignorancia y abandono en que se encontraban sumidas las niñas, le lleva a compartir con ellas y a buscar las formas y medios de guiarlas, desde su infancia, por el camino de la promoción humana y cristiana para hacerlas buenas cristianas, buenas hijas, buenas esposas, buenas madres y miembros útiles de la sociedad

(CF XIII 197).

El P. Faustino vive desde el Evangelio y al ver la marginación que sufre la mujer da respuesta a esa necesidad, como un servicio incondicional de caridad ... para evitar que la inocencia del corazón se pierda entre las tinieblas de la ignorancia.(BF 45). La formación que recibía la mujer, en la Escuela de Amigas, se limitaba a enseñarles labores, el catecismo, etc. El quiere ofrecer a las niñas y jóvenes una educación completa, que abarque la totalidad de la persona.

### C. HECHOS EN SU VIDA

Tanto José de Calasanz como el P. Faustino son unos convencidos de que la educación ha de comenzar desde la primera infancia, cuando los niños son más moldeables. Ambos conciben al niño como un ser hijo de Dios que, desde muy tierna edad, es capaz de desarrollar su personalidad humana y su vida sobrenatural ...si con afecto mayor cuanto menor es su edad, se le va proporcionando una instrucción y una educación integral en la Piedad y las Letras (Cfr Tonti 5,9-12,25-26).

El P. Faustino por amor, gasta su vida al servicio de los demás, especialmente de niños y jóvenes estando siempre cercano y preocupándose de la formación integral. Realiza su práctica educativa atendiendo tres dimensiones fundamentales: al cuerpo, a la inteligencia y al corazón. El se empeña en formar y lograr:

- Un cuerpo sano y vigoroso.
- Un ser de corazón, de carácter y de voluntad firme, recta, libre, hecha para el bien.
- Una inteligencia capaz de conocimiento, de sabiduría y de verdad.
- Un hombre abierto a su entorno y realidad con hábitos y costumbres que lleven a una sociedad renovada.
- Un hombre de fe, conciencia recta, amado y salvado por Dios y perfeccionado al estilo del Evangelio como verdadero cristiano.

#### 1. Itinerario

Repasemos ahora los hechos más significativos de su itinerario educativo donde se pone de manifiesto su ideal de educación integral.

#### 1.1. San Fernando de Madrid, 1855 - 1857

El P. Faustino, una vez finalizado su período de estudios y formación, se inicia en la tarea educativa en la Comunidad del Colegio de San Fernando de Madrid. Se dedica a la educación de los más pequeños a los que se entrega con gran ilusión. Dirige durante un curso "la escuela de escribir" o 2º de Primaria, para la que se hallaba capacitado.

#### 1.2. Guanabacoa (Cuba) 1857 - 1860

Con 26 años, parte para las Antillas donde se abrió la Escuela Normal de Guanabacoa. Durante más de dos años trabaja incansablemente. Su principal empeño lo pondrá en formar y reformar a los Maestros de Enseñanza Primaria. Lo hace con esmero, sin escatimar sacrificios aunque casi le cuesta la vida. Les instruye en Historia Natural, Física-Química, Geografía y Agricultura. Colaboró con ahínco en la puesta en marcha del Museo de Historia Natural y los gabinetes de Física y Química que más tarde serían famosos. En estos años se logra levantar el nivel cultural de la isla. Allí se dedica y destaca por su gran afición al estudio de las plantas medicinales.

#### 1.3. San Fernando de Madrid, 1860 - 1861

Por unos meses vuelve al Colegio San Fernando dedicándose, especialmente, al ministerio sacerdotal, confesiones y predicaciones en la iglesia del Colegio, en la que había mucho culto. No sólo se atendían a los niños, sino también a sus familiares y congregantes, cofradías, Misas cantadas, novenas, etc.

#### 1.4. Getafe, 1861 - 1868

Es trasladado a Getafe. Desde su llegada al colegio se hace cargo de una sección de internos y sucesivamente fue ocupando distintas prefecturas del internado hasta responsabilizarse de la Dirección General del Seminario en el bienio 1866 - 68. Durante esos años, trabajó con gran dedicación en el internado y en la escuela e impartió clases y asignaturas en los distintos cursos de Segunda Enseñanza: Latín, Griego, Francés, Poética, Retórica, Álgebra y Geometría,



entre otras. Regentó las Cátedras de: Física, Química e Historia Natural, que fueron desde entonces sus asignaturas preferidas. "Con todo este bagaje de conocimientos adquiridos con tesón y profundidad era considerado como un profesor de primerísima talla, tanto en la ciencia como en la piedad" (BFAA 62).

#### 1.5. Celanova, 1868 - 1869

Es trasladado a la fundación del Colegio de Celanova a los 37 años. "Enviado para prestigiar la fundación con su talento, experiencia y celo pastoral, pues tenía una formación sólida en los saberes científicos, gran reputación profesional y solidez espiritual reconocida" (BFAA 69). Pronto destaca por su amor a la docencia y actividad apostólica en púlpitos y confesonarios. De esta época tenemos uno de sus tratados más valiosos: "El discurso de Celanova" todo él gira en torno a la educación integral. El P. Faustino ya tiene el convencimiento de que la tarea de la educación es más general, globalizante e importante que la enseñanza y nos presenta un concepto de lo que es "educar" en forma clara y moderna. En los pocos meses que fue superior, actuó decididamente en la acomodación del Colegio, antiguo Monasterio de San Rosendo, a las necesidades docentes. Lucha y logra la libertad de enseñanza en este centro.

#### 1.6. Sanlúcar de Barrameda, 1869 - 1873

Contra lo que se podía preveer el P. Faustino es trasladado a Sanlúcar de Barrameda, allí desempeña el cargo de Director de Internos e imparte clases de Física, Química e Historia Natural. Pronto se le conoce por sus grandes cualidades de educador. Se le encomienda la formación y cuidado de la biblioteca. Pero, no solo se dedica a la tarea docente, ya se destaca como hombre científico e investigador. A solicitud del Ayuntamiento realiza el análisis de las aguas de esa ciudad, donde pone a prueba sus dotes de observación, intuición, meticulosidad y paciencia. Este estudio fue publicado bajo el título "Análisis de las Aguas públicas de Sanlúcar de Barrameda".

#### 1.7. El Escorial, 1873 - 1875

En 1873 se le encomienda a los PP. Escolapios la conservación y funciona-

miento de la Biblioteca de El Escorial y regentar el Centro Educativo. Allí es enviado el P. Faustino. Se dedica a sus clases de especialización, las mismas disciplinas que había impartido en Sanlúcar. Fue también Director de la Biblioteca. Sabemos ya, de su inclinación al estudio y a las ciencias, por eso, no es extraño aprovechara su estancia para dedicarse, en profundidad, al estudio e investigación científica de las plantas, de las aguas y sus aplicaciones terapéuticas, que fueron abriendo nuevos horizontes a su inclinación innata.

#### 1.8. Monforte de Lemos, 1875 - 1879

Se integra a la Comunidad de Monforte como Rector del Colegio. Impartió las clases de mayor compromiso: Física, Química, Historia Natural, además de Francés e Inglés. De una manera preferente dirige sus experiencias y prácticas al conocimiento más profundo de la Botánica, las propiedades medicinales de las plantas y a los experimentos de la medicina empírica. Aún le quedaba tiempo para plantar y cuidar un pequeño jardín de hierbas medicinales.

Vive, en este tiempo, situaciones difíciles ante los problemas que tiene con el ayuntamiento, por el no cumplimiento de los compromisos contraídos para el mantenimiento del Colegio y de los religiosos. El P. Faustino se muestra fiel defensor de sus derechos y de la libertad de Enseñanza para los hijos de ese pueblo. Son sus estudios y descubrimientos científicos los que le atraen y subyugan, su intensa vida interior y el apostolado los que le satisfacen plenamente.

#### 1.9. Sanlúcar de Barrameda, 1879 - 1888 (Segunda estancia)

El P. Faustino vuelve a la ciudad donde había dejado bien cimentada su fama, como hombre de ciencia y excelente pedagogo. En el Colegio se encarga de la pequeña biblioteca, crea e instala un observatorio astronómico, imparte clases de Física, Filosofía, Historia Natural e Higiene. Se dedica a la medicina y curaciones. Inquieto ante la ignorancia en que ve sumergida a la mujer, se preocupa de la educación de las niñas. Visita y frecuenta la "Escuela de Amigas" para terminar fundando, no sin muchas dificultades y dolores, la Congregación "Hijas de la Divina Pastora, Calasancias", dedicadas fundamentalmente a la educación e instrucción de la niñez femenina.

#### 1.10. Getafe, 1888 - 1925 (Estancia definitiva en Getafe)

Llega a Getafe con 57 años, hombre maduro y de gran solidez espiritual, pedagógica y científica. Durante años, sigue impartiendo las clases de Física, Química y Geometría. En estos años se dedica especialmente a escribir obras científicas, textos escolares y otros.

De esta misma época hay bastantes cartas dirigidas a religiosas aconsejándolas sobre lo que más conviene para la buena marcha de la Institución y educación de las niñas; a las jóvenes educandas las estimula a que vivan y trabajen como verdaderas cristianas; a los que recurrían a él buscando la salud física, les enviaba recetas y medicinas.

Ya anciano, sigue latente en él el alma de educador y desde sus posibilidades y con su experiencia continua a la educación del niño, del joven y del adulto.

## 2. Educador estudioso

Lucha por una formación integral y de calidad, esto exigía estudio y dedicación. Esta, es una constante en toda su trayectoria educativa y por ello, tiene gran prestigio pedagógico y éxito escolar. Así decía uno de sus alumnos, el Sr. Novoa, Procurador de tribunales:

“Gozaba de tanto prestigio y solvencia en las clases, que se aprendía con solo oírle y sin libros” (PSV 92).

Hombre estudioso, responsable, es de todos sabido, que el P. Faustino era un “Educador con un gran bagaje intelectual y formación interior que lo constituían en una persona sólida y muy completa en las diversas ramas del saber humano. Todo ello lo adquirió en las largas horas que dedicaba al estudio concienzudo de las asignaturas preferidas y en la lectura y meditación de otras muchas” (PSV 65). El estaba convencido de que “nadie da lo que no tiene” (Ep 516).

El P. Faustino, cualquier materia que tocaba o se veía obligado a enseñar, la aprendía con toda profundidad, llegando hasta las últimas consecuencias. (BFAA 60). Son sus alumnos y personas cercanas, quienes nos expresan lo que él vivió y lo que de él quedó grabado en sus corazones:

“Preparaba cada día sus clases de forma eminentemente práctica. No era

un profesor meramente teórico y memorístico, sino práctico y experimental, empleando los más modernos métodos y sometiendo todo, en clase, a la experimentación” (PSV 65).

## II.-HUELLAS QUE GRITAN.

Cómo nos interpela hoy el P. Faustino

Para la reflexión personal:

1. La obra del P. Faustino sigue viva entre nosotros ¿Qué nos dicen sus vivencias?
2. ¿Qué significa para el P. Faustino. “el humanizar la escuela”?
3. A la luz de lo escuchado y leído del P. Faustino ¿Crees que su aportación tiene vigencia hoy?

### III. HUELLAS QUE COMPROMETEN

#### 1. La Educación integral hoy

Es imposible hablar de educación integral, sin paramos en la persona del educador, su vocación y misión. El P. Faustino se siente vocacionado y plasma su ideal de educación en el lema calasancio Piedad y Letras, vivido y proyectado desde su ser de educador. Leamos ahora a autores contemporáneos.

“La tarea del educador, si realmente busca una educación integral para sus alumnos, es: suscitar libertades, acompañar a los que entran y se adentran en el mundo para que pisen en él como en morada de paz y casa del gozo, aposento de amor y tierra de la esperanza. No es la nuestra una misión cualquiera que se pudiera ofrecer con distancia o actitud aséptica, porque no se trata en ella de una mera trasmisión de saberes, noticias o técnicas sino de aquél acompañamiento personal, que en el silencio y en la palabra, en la presencia y en la distancia, pero siempre en el amor, hace posible al niño o al joven echar su pie hacia adelante para pisar en el mundo y avanzar por él como quien se apoya en piedra que ofrece seguridad. Hoy se intenta objetivar la vocación educativa y reducir la educación a la mera trasmisión de saberes, técnicas y hábitos que preparan al niño o al joven para un futuro técnico, es decir para saber hacer o fabricar algo, ocupar un puesto o ganar un sueldo. Todo eso es necesario y sagrado, pero sólo en la medida en que nace de algo mucho más profundo.

Educación es confesar alma, transmitir libertad, dar la mano para adentrarse en un mundo sano y limpio, ofrecer los propios ojos para que con ellos puedan otros mirar la realidad sin miedo, presentar el propio rostro abierto y transparente para que en él puedan leer anticipada la revelación de la vida por la que se adentran, y a la que comienzan a asomarse unas veces con euforia y otras con curiosidad.

Sin ciencia, es decir sin una información objetiva, rigurosa, acrecentada siempre de nuevo y siempre de nuevo controlada con quienes más y mejor saben, no es posible la educación integral, ya que la subjetividad del hombre tiene que madurar y asentarse sobre la dura piedra de la realidad y no sobre las ilusiones o deseos, los temores o sospechas de nuestros sentimientos. Sin conciencia, es decir sin aquella actitud personal de quien está aplicado, de quien se siente implicado en la existencia personal de sus alumnos, de quien vela y vigila por la libertad de quienes le oyen cada día, de quien en el amor se empeña para que

nazca en ellos todo anhelo y toda luz, aparezca toda verdad y se manifieste todo futuro, sin todo eso no hay generación de libertad, no hay siembra de esperanza, no hay alumbramiento de amor, no hay en definitiva educación integral.

La educación integral hoy nos plantea a los educadores una serie de interrogantes: cómo ser capaces de estar ante las nuevas generaciones con alma lúcida y alegre a un tiempo; cómo transmitirles valores a la vez que saberes; cómo transmitirles la confianza de que el mundo pese a la degradación que los humanos hacemos día y noche de él puede ser reconstruido cada día y cada noche, cuando nace un hombre limpio de alma, sano de corazón y de mirada transparente.

La educación es por consiguiente esencialmente un quehacer, que exige no sólo una dedicación de tiempo cronológico sino sobre todo de duración y dedicación biográfica. Hay que dedicarle no sólo horas sino alma; no sólo exige ocupación sino aquella tensa, paciente y respetuosa atención a todos y a cada uno de los aspectos de un problema, que llamamos preocupación. No es por tanto una función, que se cumple mediante unas acciones aisladas o desconexas entre sí, sino una misión que se lleva a cabo en una diaria continuidad, en la que configuramos al sujeto en su libertad y en la que nuestra misma libertad es configurada."

(Memorial para un Educador, Olegario G. de Cardedal, págs. 25, 33 y 73).

## 2. Para la reflexión y el diálogo

1. Nuestro estilo educativo ¿ayuda al niño y joven a desarrollar su personalidad y lograr una educación integral?
2. Ante los fines que persigue la educación ¿Cuál es nuestro compromiso? Concrétalo.
3. ¿En qué medida te sientes implicado, como educador en la búsqueda de una educación integral de tus hijos y alumnos?

## IV. ESCUCHEMOS AL PADRE FAUSTINO

El P. Faustino en sus escritos y especialmente, en el "Discurso de Celanova" nos deja, nítida y claramente plasmado, el concepto que él tiene de la edu-

cación. Cuando aborda el tema educativo lo hace siempre desde la perspectiva de una formación integral que tiende al desarrollo armónico de la persona:

Por lo tanto, dirigirán todos sus esfuerzos a formar las almas y los corazones de sus alumnas para todas las circunstancias de la vida, más que a hacerlas bien leídas; empapándolas bien en el santo temor de Dios y en el exacto cumplimiento y prácticas de todos sus deberes religiosos, domésticos y sociales, según su condición y clase (CF XIX 203).

Procurar infundir con celo la piedad en el corazón de las niñas ... que se vayan corrigiendo de sus defectos morales y adelantando en la virtud por su exacta aplicación y cumplimiento de los deberes religiosos. Siendo absolutamente necesaria la enseñanza de las letras y labores de mano... (RF 6).

## 1. La Educación como medio

El ser humano se prepara, o es preparado, para el porvenir por medio de la educación y puede decirse que la sociedad utiliza la educación como medio fundamental para conservar o transformar los valores esenciales, las estructuras y las relaciones que la caracterizan, con el fin de proyectarse ella misma para el futuro. La finalidad de la educación, nos dice el P. Faustino:

Es renovar la sociedad desde su misma base y hacer la felicidad humana, mediante una educación sincera a la par que gratuita (HPF 49).

A través de la educación busca:

... el perfeccionar ese ser que sólo respira inocencia y gracia... despertar sus dormidas cualidades y dar vida, movimiento y acción a su existencia imperfecta todavía (HPF 49).

## 2. Educación personalizada.

Para el P. Faustino la educación es un proceso, ante todo, centrado en la persona. Un proceso que desvela y potencia la riqueza que encierra el ser humano desde que nace y, por eso, hay que atender a todas y cada una de las dimensiones que lo conforman, aceptando y asumiendo la realidad concreta. Como

educador escolapio nos dice que:

Acepta el fondo y la materia de la primera creación del niño y se encarga de formarle e imprimirle, al propio tiempo, la bondad y la dignidad, la cultura y la grandeza, inspirándole la vida y la fuerza, la gracia y la inteligencia; y esta tarea la realiza desde la cultura, con el ejercicio, mediante la enseñanza y usando del estudio, conjugando los beneficios recibidos y la gratuidad de la respuesta. Así, pues, trabaja en el desarrollo moral e intelectual del niño teniendo presente el natural desenvolvimiento físico, acomodando sus lecciones y enseñanzas, su cultura y sus ejercicios a la edad y fuerza del individuo y al desarrollo progresivo de su naturaleza para cultivar y revelar en él los dones de la naturaleza y elevar sus facultades a todo su vigor y perfección posible (HPF 49).

Y como la educación del niño comprende desde la parte más insignificante de su vestido hasta lo más elevado de su alma y lo más delicado de su espíritu y lo más noble de su corazón y lo más importante de su destino humano y lo más grande de su destino eterno para realizar esta obra, hay que valerse de todos los medios cuya unión es tan íntima como la de las facultades que desarrolla (HPF 52).

### 3. Relación Educación e Instrucción

El P. Faustino está convencido y subraya con fuerza cómo la enseñanza está al servicio de la educación; y el argumento en que se apoya es fuerte, ya que la educación desarrolla a todo el hombre mientras que la instrucción o enseñanza da conocimientos para ensanchar el espíritu, afirmar el propio juicio, fortificar la razón.

Los conocimientos solos no dan al espíritu el vigor, la acción y la vivacidad que necesitan ni constituyen de ordinario el desarrollo generoso, la fuerza activa y la flexibilidad enérgica de las facultades; rehúsa almacenarlos en el entendimiento del joven y cargar de ellos su memoria. El hombre por la enseñanza almacena conocimientos, por la educación desarrolla sus facultades (HPF 51).

El P. Faustino dirá que:

Prefiere una ignorancia absoluta a una indigestión científica. Y... no cree formado al joven mientras no lo estén su razón y su gusto, su imaginación y su juicio y su pensamiento y su sensibilidad y su corazón y acorde con estas convicciones propicia la educación esencial e industrial, mercantil, artística y popular (HPF 52).

Sin embargo, confiesa y no deja de reconocer:

La influencia de la instrucción, la grandeza de su valor, la fuerza de su acción y la importancia de sus detalles; pero se niega sacrificarle la educación moral y religiosa y aún la intelectual cuando se limita a instruir sin elevar el espíritu y a cargarlo de conocimientos sin aumentar sus fuerzas (HPF 51).

### 4. Educación interdisciplinar

Debe existir un verdadero equilibrio e interrelación entre los distintos campos sobre los que revierte la educación integral y por ende, la acción educativa. Así el P. Faustino escribe sobre la importancia de dar una buena:

#### 4.1. Educación Política para la paz y el amor:

Dar a la infancia sin distinción de colores una educación nacional que fomenta en sus corazones el amor a la patria y el respeto a las leyes y les inspire celo por sus intereses ... siempre limitará su educación política al amor, al respeto y a la obediencia, colocando a sus alumnos en una región literaria, científica, moral y religiosa, tan alta, tan pacífica y tan pura que no lleguen a perturbar su dicha los tristes ecos de las querellas políticas... hacerlos hombres distinguidos por su carácter, nobles por su espíritu, generosos por su corazón e independientes por la elevación de sus principios... y sean equitativos e indulgentes, veraces y caritativos, justos y sabiamente liberales con todos los partidos (HPF 52).

#### 4.2. Educación Física en su doble objetivo, uno de carácter preventivo o cuidado y conservación de la salud y otro de desarrollo armónico del cuerpo:

Mediante las unidades físicas en la proporción debida conserve la salud que ha de menester el niño para las letras y las ciencias, las materias más humildes y las profesiones más elevadas. Encantada de la sonrisa, de la mirada, del color, de la palabra y de la gracia que tanto brillan en el rostro del niño y tanto embellecen su fisonomía; prendada, digo, de esa vida que le anima y de esa fuerza que le sostiene y de esa actividad que le transporta, no perdona medio ni fatiga que pueda conservar y perfeccionar la belleza y originalidad y la pureza y la energía y el garbo y la agilidad de su cuerpo, domicilio de su alma y templo del amor (HPF 52).

- 4.3. Educación Etica en la que se persigue, no con coacción y represión, que llega de las leyes o su cumplimiento, sino de conseguir un talante o estilo que impulse a actuar con unos comportamientos externos que llevan a tener:

... las ideas más claras, las miras más altas, los sentimientos más nobles, el espíritu más vivo, el juicio más seguro y más fiel memoria y más risueña imaginación (HPF 53).

- 4.4. Educación Religiosa que se fundamenta en la fe y de ahí brotan los comportamientos generales a nivel personal y/o social, en la relaciones educativas, en el trato con Dios y frente a la vida:

Por la religión el joven purifica el corazón y el corazón el espíritu que se hace más sensible a las impresiones de lo bello, más dócil a las enseñanzas de lo verdadero y más atento a la voz de la razón que remonta en alas de la fe a las montañas de la eternidad en donde ve en lontananza lo que no llegaron a vislumbrar los sabios más eminentes (HPF 53).

La Religión y sola la Religión es la que enseña a formar gratuitamente al hombre y prepararlo para las diversas funciones sociales que está llamado a desempeñar sobre la tierra; a formar gratuitamente por esa educación general y especial a esa noble criatura, dotada de inteligencia y de razón y de una voluntad libre hecha para el bien (HPF 54).

En definitiva para el P. Faustino educar a través de las distintas disciplinas es:

Formar al hombre inteligente, al hombre honrado, al hombre con sus

facultades generales y sus cualidades individuales tal como la sociedad y la religión lo exigen; al hombre ante todo inteligencia poderosa y pura en un cuerpo vigoroso y sano; al hombre de razón, de juicio y de gusto; al hombre de corazón y de carácter; al hombre de imaginación arreglada y fácil y clara elocución, de voluntad firme y recta; al hombre de fe ilustrada y conciencia firme tal como Dios le ha criado; al hombre de su siglo y de su país en la verdadera acepción de estas dos palabras; al ser educado, al hombre del Evangelio, al verdadero cristiano (HPF 54).

La convicción interior que poseía el P. Faustino le hizo educador, su personalidad comprensiva, imaginativa, luchadora y llena de esperanza le mantuvo abierto a las necesidades de todo el hombre y de todos los hombres. Bajo el lema Calasancio Piedad y Letras ofrece una educación integral y encamina al niño y joven hacia el logro de la felicidad humana en cuanto que ayuda a la persona a plenificarse como tal y estar abierta al mundo, a los demás y a Dios.

Como síntesis del tema tratado podríamos afirmar que el P. Faustino identificándose totalmente con José de Calasanz, como educador escolapio, vive plena y gozosamente este ministerio y lo expresa cuando irrumpe con este canto a la educación:

Esta es la obra más noble, la más grande y la más sublime del mundo porque abraza a todo el hombre tal como Dios le ha concebido, tal como Dios le ha criado... Esta es la obra divina, es la creación continuada, es nuestra altísima misión; misión del mayor interés y de la importancia más decisiva así para la dignidad y dicha del individuo y de la familia como de la misma sociedad entera (HPF 54).

